ENTRELAZAR
Reconstruir vínculos, activar encuentros.

«Una plaza de luz para tu regreso», de José Peire.

Hoy en plaza de luz te has convertido, Pedroni, pues retornas para el árbol y el nido. Esta tu nueva casa es pulmón de aire suelto y es de sol o es de estrella su terraza. […] Tu poesía pura te rescató y te absuelve, por pájaro poeta que se escapó… y que vuelve. Esta plaza ya es tuya y al abrazar tu nombre está abrazando al arte, que es el elogio de abrazar al hombre. Hoy en plaza de luz te has convertido Pedroni: has retornado para el árbol y el nido.

¿Qué implica volver a unir aquello que el tiempo ha separado? Como una cinta que cose fragmentos dispersos, el proyecto propone reconstruir las relaciones entre los espacios públicos del acceso a Acebal. Seis tramos de distintos orígenes y configuraciones encuentran una nueva continuidad sin perder su identidad. La intervención reconoce sus valores, reorganiza sus vínculos y amplía sus posibilidades de uso.

En un territorio donde conviven infraestructuras viales, áreas productivas, espacios residenciales y elementos patrimoniales, una cinta incorporada al plano del suelo articula el recorrido peatonal y enlaza las distintas piezas culturales. Por momentos funciona como circulación; en otros, se ensancha, incorpora vegetación y equipamiento o se transforma en espacio de permanencia. Su continuidad no busca homogeneizar, sino integrar las particularidades de cada lugar.

Esta estrategia se complementa con una reorganización vial: la Ruta Provincial 26S conserva su carácter de acceso principal mediante una plataforma sobreelevada que modera la velocidad y prioriza al peatón. Sobre O'Higgins, el reordenamiento del tránsito pesado y la incorporación de recorridos ciclistas mejoran la convivencia entre movilidades.

En las Plazoletas del Ingreso, la cinta se expande y conforma una plaza que integra la Pluma, el espacio devocional y los símbolos patrimoniales de Acebal. Un suelo continuo y accesible favorece el encuentro y las actividades comunitarias. La recuperación de la infraestructura pluvial permite generar una lámina de agua temporal alrededor de la Pluma, haciendo visible el ciclo del agua mediante un drenaje controlado.

A lo largo del paseo, distintas intervenciones articulan circulación y permanencia: el portal ferroviario señala el ingreso, el anfiteatro topográfico ofrece un espacio para actividades colectivas y el faro, asociado al cartel de Acebal, refuerza la identidad del núcleo cívico donde se celebra la Fiesta de la Poesía.

La materialidad recupera elementos de las infraestructuras ferroviarias, eléctricas y productivas del entorno —perfiles, postes y chapas industriales— para reinterpretarlos en nuevas piezas arquitectónicas. Esta decisión promueve la reutilización de recursos y una lógica de economía circular. A su vez, la intervención prioriza la conservación del arbolado, las superficies permeables, las trazas y los monumentos existentes, concentrando las transformaciones donde generan nuevas relaciones espaciales.

En Acebal, la poesía nació del encuentro alrededor de la palabra. El Paseo del Encuentro recupera ese espíritu sin representar literalmente la poesía, sino construyendo las condiciones para que el encuentro vuelva a suceder. Una arquitectura que no reemplaza la memoria del lugar, sino que la entrelaza nuevamente con la vida cotidiana.